



Oportunismo

Ya se veía venir en Yucatán, solo que ayer se hizo oficial y Pablo Gamboa Miner renunció al PRI, en una acción que quiso disfrazar de coherencia política y que se trata del más claro oportunismo, porque si se fue del Revolucionario Institucional, no es porque su objetivo sea, como se puede leer en su carta: “por servir a mi comunidad, a Yucatán y a mi país”.

La conducta de este joven e inexperto político, es la misma que han tenido otros políticos; un caso conocido es el de Alejandro Murat, exgobernador de Oaxaca, que dejan las filas del tricolor, pero para, como dijo Romel Pacheco al dejar el PAN, “colocarse del lado correcto de la historia, éste último, un slogan que Morena ha utilizado a lo largo de su vida política.

Dicha consigna obedece a que quie-



**ADRIANA
MORENO
CORDERO**

COLUMNA INVITADA

nes se dicen políticos como el caso de Pablo Gamboa, quieren sacar una buena posición, una tajada grande de pastel y por eso migran a Morena. Si acaso en algún momento Gamboa Miner supuso que su salida del partido en el que militó 15 años va a afectar a la alianza que ha conformado el Revolucionario Institucional, o dará un giro en las elecciones que tendrán lugar el 2 de junio, está en un grave error.

Más que reflexionar su salida del PRI, Pablo Gamboa está pensando en



¿qué posición le van a ofrecer en Morena y aliados por lo que a todas luces es una traición.

En el fondo de este asunto hay un tema digno de destacar. Era bien sabido tanto en Yucatán como en el PRI, que este personaje dejaría su militancia que, no hizo más que adelantarla porque está documentado que de un momento a otro iba a ser expulsado.

El dirigente del partido tricolor en Yucatán, Gaspar Quintal Parra, de alguna manera le respondió al expriísta al señalar que su salida, representa “un alivio” porque para el PRI, Gamboa Miner se estaba convirtiendo “en un lastre” y vale la pena reproducir parte de lo dicho por Quintal Parra:

“Se nos adelantó a su expulsión (Pablo Gamboa) por traidor e inepto, pues todos sabemos que trabaja para Morena desde hace tiempo, por eso la militancia (priísta) lo desprecia. Él es

una vergüenza, carece de trabajo legislativo”.

Sobre esto último, el trabajo de Gamboa Miner como diputado, efectivamente es inexistente pues presentó solamente una iniciativa y únicamente en una ocasión habló en la tribuna.

Finalmente, desde hace tiempo, el hoy expriísta venía trabajando a favor de los candidatos de Morena, cuestión que ya no pudo mantener oculta y además revela que en política, este joven diputado no ha aprendido nada ya que en su renuncia, señala que el PRI está secuestrado, el mismo pretexto del que echaron mano otros expriístas como por ejemplo: Miguel Angel Osorio Chong, Eruviel Avila, Claudia Ruiz Massieu cuyo destino ha sido trabajar para el oficialismo.

•Periodista.
morcora@gmail.com